



Septiembre 2021

WEINBERG ATEO

En el artículo «El soñador de la teoría final» [INVESTIGACIÓN Y CIENCIA, octubre de 2021], Miguel Á. Vázquez-Mozo nos presenta un elogioso perfil profesional y personal de Steven Weinberg, el recientemente fallecido científico de Nueva York



ganador del Nobel de física de 1979. Weinberg se merece sin duda alguna todos esos elogios.

Lamentablemente, a mi modo de ver, en el texto el autor no hace mención alguna a un aspecto personal muy importante para el propio Weinberg, el cual sí ha sido recogido en numerosos artículos publicados sobre él tras su muerte y que me gustaría resaltar: su ateísmo.

Weinberg fue un ateo convencido y militante. Dedicó una parte importante de su tiempo a dar conferencias, publicar artículos y participar en debates para dar a conocer y para justificar la racionalidad que soportaba su ateísmo y las consecuencias, muchas veces devastadoras, de la religión. En cierta ocasión dijo: «Con religión o sin ella, la gente buena puede comportarse bien y la gente mala puede hacer el mal; pero para que la gente buena haga el mal, hace falta la religión».

Steven Weinberg defendió y justificó su posición valientemente, sobre todo si se tiene en cuenta la influencia de la religión en su país natal, Estados Unidos.

MIQUEL PAYARÓ
Barcelona

LA NEUTRALIDAD EN CIENCIA

En el artículo de Naomi Oreskes «¿Debe ser neutral la ciencia?» [INVESTIGACIÓN Y CIENCIA, septiembre 2021] se discute la necesidad de que los científicos reconozcan sus valores y acepten que estos orientan sus investigaciones, huyendo de una neutralidad valorativa que aparentemente les aleja de la confianza pública.

Aunque estoy de acuerdo con la propuesta, creo que se obvia una cuestión importante relativa no tanto al sesgo científico como al obligado control que la sociedad debe ejercer sobre el avance científico. Muchos creemos que la investigación descontrolada en, por ejemplo, inteligencia artificial o edición genética conlleva dos peligros más reales que potenciales, bastante alejados de esa mencionada neutralidad valorativa. Es evidente que, históricamente, la reglamentación ética que debe moderar toda investiga-

ción ha ido retrasada con respecto a los hallazgos científicos. A mi juicio, la pregunta relevante no es si la ciencia debe ser neutral (la observación estricta del método científico ya mitiga suficientemente los sesgos), sino si nos podemos permitir que la ciencia avance sin un control ético preestablecido.

Aunque actualmente parece existir una cierta moratoria en el uso indiscriminado de las modernas herramientas de edición genética, resulta ciertamente inquietante anticipar en qué se va a traducir el ingente esfuerzo que miles de mentes brillantes llevan realizando desde hace un par de décadas en el campo de la inteligencia artificial y de los algoritmos de forma opaca y no supervisada.

PEDRO DAVID DELGADO LÓPEZ
Hospital Universitario de Burgos
Presidente de la Sociedad
Castellanoleonesa de Neurocirugía



Octubre 2021

CARTAS DE LOS LECTORES

INVESTIGACIÓN Y CIENCIA agradece la opinión de los lectores. Le animamos a enviar sus comentarios a:

PRENSA CIENTÍFICA, S. A.
Valencia 307, 3.º 2.ª, 08009 BARCELONA
o a la dirección de correo electrónico:
redaccion@investigacionyciencia.es

La longitud de las cartas no deberá exceder los 2000 caracteres, espacios incluidos. INVESTIGACIÓN Y CIENCIA se reserva el derecho a resumirlas por cuestiones de espacio o claridad. No se garantiza la respuesta a todas las cartas publicadas.

Erratum corrige

En la sección **Hace 50, 100 y 150 años** [INVESTIGACIÓN Y CIENCIA, septiembre de 2021], el pie de la figura describe un ferri de 12,7 metros de eslora, cuando debería indicar 42,7 metros. Agradecemos a Andrés Martínez por habernos advertido del error.

Esta errata ha sido enmendada en la edición digital del artículo.